

Conservation in an era of participation

Hélia Pereira Marçal

Journal of the Institute of Conservation, ISSN 1945-5224, vol. 40, n. 2, 2017, p. 97-104

A pesar de que el arte de performance se posiciona contra la mercantilización e institucionalización, las obras de arte en vivo se están convirtiendo en historia y están siendo conservadas para las futuras generaciones. Este género de arte se puede definir como una serie de eventos irrepetibles, específicos en el tiempo y el espacio, que persiste de alguna forma en los recuerdos de aquellos que los experimentaron o en su documentación. La relación paradójica entre el arte de performance y su perpetuación en el tiempo ha llevado a desarrollar distintos marcos de trabajo para llevar a cabo su preservación. Los conservadores se enfrentan con desafíos que van más allá de la preservación de la obra ya que los métodos tradicionales de documentación no suelen abarcar la dimensión social cuando hay participaciones activas. Igualmente relevante es la discusión sobre cuáles son los cambios que conlleva esta tendencia participativa para los conservadores y para la práctica de conservación en general. Con esto en mente, es importante entender cuál es el futuro de conservación en una era de participación y sobre todo a la luz de la creciente institucionalización de las obras de arte de performance. El objetivo de este artículo es discutir estos temas y proponer la figura del conservador como un concepto operativo de "órgano-archivo" con la función de reevaluar cómo se está ejecutando la documentación. Para ilustrar esta noción se discutirá el trabajo de identificación (1975) del artista portugués Manoel Barbosa y las prácticas participativas involucradas en su proceso de documentación.

Resumen de la propia publicación